

Domingo de Pentecostés

- **Hch 2, 1-11.** Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.
- **Sal 103. R** Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.
- **1 Cor 12, 3b-7. 12-13.** Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.
- **Jn 20, 19-23.** Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.

Lecturas alternativas para el presente año C:

- **Rom 8, 8-17.** Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.
- **Jn 14, 15-16. 23b-26.** El Espíritu Santo os lo enseñará todo.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

1. La comunidad cristiana brota alrededor de Jesús

Es la promesa de Jesús que se cumple: El Espíritu Santo, el Consolador, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recuerden lo que yo les he enseñado y les explicará todo (Jn 14, 26 y Jn 15, 26).

De Jesús recibe la comunidad cristiana su mismo Espíritu Resucitado. Él es quien la constituye y la sustenta. Él está en medio de ellos y les quita todo el miedo. Él da a la comunidad su misión para: liberar del miedo, dar la paz y perdonar los pecados.

2. Recibid el Espíritu Santo

La misión se realiza con el Espíritu. La vida del Padre, manifestada en el Hijo glorificado, se trasmite a la comunidad cristiana. El Espíritu impulsa a los discípulos a vencer los miedos y los obstáculos y a marchar por todo el mundo llevando la paz, la síntesis de todos los bienes mesiánicos. La misión del cristiano no es una orden, no es cumplir un mandato. La misión es:

- llevar fuego: Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego (Lc 3, 17); He venido a encender fuego a la tierra; y ¡cómo desearía que ya estuviera ardiendo! (Lc 12, 49).
- perdonar los pecados: destrozando las injusticias, la mentira, la oscuridad, la muerte;
- llevar la paz: consigo mismo, con los demás, con Dios.

3. Vivir en el Espíritu es vivir en el amor

Los discípulos, antes de recibir el Espíritu de Jesús, estaban en la oscuridad: al anochecer, por la tarde (Jn 20, 19); con las puertas cerradas (Jn 20, 19); con miedo a las autoridades (Jn 20, 19);

Los discípulos están todavía en la vieja creación, a pesar de que es domingo, primer día de la nueva creación, porque no han experimentado todavía la presencia del Resucitado.

La comunidad, creada por el Espíritu del Resucitado da testimonio ante el mundo de la realidad del amor del Padre, manifestado en Jesús y perdona los pecados, trasmite la paz.

Con el Espíritu del Resucitado:

- reciben los discípulos una vida nueva, liberada del pecado y del miedo;
- se realiza la nueva creación; en la primera creación Dios sopló sobre el barro e infundió la vida al primer ser humano (Gn 2, 7); en esta nueva creación, Jesús Resucitado, el Hombre nuevo, sopla sobre los discípulos para formar la nueva creación.
- se concede al hombre la capacidad de amar hasta el extremo;
- la experiencia del Espíritu hace libre al hombre (Jn 8, 31).

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- La Pascua de Pentecostés nos hace volver los ojos a nuestros orígenes en la fe. Somos nacidos de la comunión del Padre y del Hijo. Esa comunión engendra el Amor, que es el Espíritu.
- El Espíritu que recibió Jesús, en cuanto hombre, nos lo trasmite a nosotros. Está en nuestro interior el mismo Espíritu de Jesús Resucitado.
- La Iglesia recibe en Pentecostés, con María presente, el Espíritu que nos impulsa a evangelizar.
- ¿Cómo te sientes, cómo vives el dinamismo del Espíritu? ¿Estás animado? ¿Estas acobardado? ¿Tienes miedos?

3. ¿Qué le respondo al Señor?

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don en tus dones espléndido; luz que penetras las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Ven, Espíritu enviado por el Padre, en nombre de Jesús, el Hijo amado; haz una y santa a la Iglesia para las nupcias eternas del cielo.